



**Hermanos de
las Escuelas
Cristianas**



TESTIMONIO

Ángel Mauricio Santamaría Estévez

Químico, formado en ciencias religiosas, pastoralista, catequista, investigador, educador, católico, lasallista. Casado por la iglesia católica, padre de dos varones y dos niñas (tres son exalumnos de La Salle), un nieto (actualmente alumno lasallista). Panameño de nacimiento, católico por convicción, lasallista por identidad, esforzado por caminar en santidad hacia la tierra prometida por nuestro Señor Jesucristo.



Consagrado a la Fraternidad Signum Fidei por 23 años. Una experiencia saturada de experiencias de fraternidad en ambientes educativos y comunitarios al lado de quienes aman este contexto y sobre todo acompañando a niños, jóvenes y adultos por caminos de conocimiento que nos conducen a un mundo nuevo, la tierra prometida por Jesús.

Destaco en mi vida el arduo, significativo y valioso trabajo con niños, jóvenes y adultos, siempre a la luz del evangelio.

Mi vocación cristiana la vivo con alegría y fidelidad porque he encontrado significado, intenciones, empatía ejecutoria y metas en un grado en el que uno alcanza verdadera identidad.

Hoy miro:

A los Signum Fidei como una comunidad fraterna en desarrollo y renovación, acentuando cada día su vocación, significado, propósitos y proyecciones.



A los jóvenes les diría que se cuiden de todo lo ligero que les ofrece su entorno, que lo auténtico se logra con el esfuerzo de unas espaldas fuertes. Que a Dios Padre, Hijo y espíritu Santo se le encuentra y se le da el sí con el cuerpo, los sentimientos, la mente, el alma, el espíritu, la familia, la comunidad, la sociedad, con la totalidad de la persona. Les diría que sean Signos auténticos de Fe al igual que lo fueron, y pidieron que todos lo fuéramos, hombres como San Juan Bautista De La Salle. Como hijo, hermano, padre, esposo, abuelo, educador, evangelizador, católico, lasallista, ciudadano... El testimonio de san José es inmensurable, inspirador, retador y un modelo a seguir, tal cual.

San José, hombre de: Fe, palabra, fidelidad, fortaleza, confianza, firmeza, humildad, amor...

San José nos ayuda hoy a vivir nuestra Fe invitándonos, y exhortándonos en todo momento a morir a nosotros mismos, a tener un autovalor totalmente sano que nos permita amar al prójimo como a nosotros mismos.